

11 de Abril de 2003

Sai Ramesh Hall – Brindavan

Aniversario de Rama o Rama Navami



“Los pájaros y bestias que no tienen ningún tipo de educación, han aprendido a llevar

una vida de disciplina. ¡Lástima que el hombre que ha sido provisto de tanta inteligencia no lleve una vida disciplinada!

¡Qué otra cosa puedo transmitirles a ustedes,

¡Oh Gente de esta augusta asamblea!”

(Poema en telugú)

“El Señor brilla con refulgencia en el universo, y el universo

también brilla en el Señor. ¡La relación entre el Señor y el universo es íntima e inseparable!”

(Poema en telugú)

La sagrada epopeya del Ramayana es verdaderamente un Veda descendido del cielo a la tierra. El Veda se clasifica en cuatro, el Rig Veda, el Yajur Veda, el Sama Veda y el Atharvana Veda. El Rig Veda ayuda, sostiene y protege los sacrificios (yajnas) y las ofrendas (yagas). En el Ramayana, Rama simboliza el Rig Veda. Lakshmana significa el Yajur Veda que contiene los mantras cantados durante la realización de los sacrificios y ofrendas. Cuando Rama estuvo alejado en la selva, Bharata se quedó en Nandigrama cantando Su divino nombre día tras día. Por esto, él simboliza al Sama Veda. Shatrughna fue quien aniquiló a los enemigos (shatrus) y protegió a los devotos. Obedecía a sus hermanos. Por esto él representa al Atharvana Veda. La esencia del Atharvana Veda está en la destrucción de la maldad y la promoción de sentimientos y actividades sagradas. El Ramayana es verdaderamente el Veda. El Veda no es diferente del Ramayana. Comprender esto es verdadera humanidad.

Rama, Lakshmana, Bharata y Shatrughna son los cuatro hijos de Dasharatha. El solo saber esto no es suficiente. Deben indagar y comprender el significado interno. ¿Quién es Dasharatha? Él representa al cuerpo humano consistente en los diez sentidos: los cinco sentidos de percepción y los cinco sentidos de acción. Estrictamente hablando, Rama, Lakshmana, Bharata y Shatrughna no son los hijos de Dasharatha y sus tres

esposas. No debemos pensar que nacieron como meros mortales. Son formas mismas de la Conciencia Divina (Chaitanya) que emergieron del fuego sacrificial. Pusieron un ideal para los padres, hermanos y hermanas en cada familia y la humanidad en general.

Hoy en día, debido al impacto de la Edad de Kali, no hay unidad ni amor entre hermanos en una misma familia. Hay conflicto entre ellos lo que lleva a perturbaciones. Por el contrario, Rama, Lakshmana, Bharata y Shatrughna tenían unidad total entre sí. Deleitaban a los demás por su unidad. Aun cuando estaban jugando en su infancia, cada uno aspiraba por la victoria de los otros. Una vez, los cuatro hermanos niños estaban jugando. Poco después, Bharata fue con la madre Kaushalya, se sentó en su regazo y empezó a llorar. Ella le preguntó, “Bharata, ¿por qué te sientes triste? ¿Has perdido el juego?” Bharata respondió, “Madre, Yo estaría feliz si esto fuera el caso, pero cuando yo estaba a punto de perder el juego, Rama se las arregló para perderlo y hacerme el ganador. Estoy perturbado ante la derrota de mi hermano mayor.” ¡Qué ejemplo de amor fraternal!

Cuando Lakshmana cayó inconsciente en el campo de batalla, Rama quedó abatido. Él consideraba a Lakshmana como Su misma vida. Se lamentaba diciendo, “Si fuera a buscar en el mundo entero, podría conseguir una madre como Kaushalya y una esposa como Sita pero no un hermano tan noble como Lakshmana. ¿De qué sirve esta vida sin Lakshmana?” Los cuatro hermanos tenían esa unidad, armonía y amor entre sí.

Cuando Bharata regresó del reino de Kekaya, se enteró por el sabio Vasishtha de que Rama se había ido al exilio y no regresaría por catorce largos años. Quedó desconsolado. Fue con el sabio, le ofreció sus respetos y dijo, “¡Oh! Venerable preceptor, yo no deseo este reino que ha causado el exilio de mi hermano Rama. Siendo el hijo mayor, sólo Rama tiene el derecho de gobernar el reino. Por lo tanto, en este mismo instante, voy a ir a la selva, caer a los pies de Rama y rogarle que regrese y asuma las riendas de Ayodhya”. De esta manera cada uno de los cuatro hermanos estaba listo para hacer cualquier sacrificio por el bien de los otros.

A fin de sostener la palabra empeñada de Su padre, Rama estaba dispuesto a ir al exilio. Él se puso las ropas hechas de corteza de árbol y fue a la residencia de su madre Kaushalya para obtener su permiso. La madre Kaushalya, ignorante del repentino giro de los eventos, estaba esperando ansiosa la llegada de Rama. Ella estaba feliz pensando en la coronación de Rama y esperaba que Él vendría vestido con atuendo real. Al ver a Rama y a Sita con ropas de corteza se preocupó mucho. “Rama, ¿es éste el tipo de vestimenta que debes llevar el día de tu coronación”, preguntó. Rama sonriente respondió, “Madre, he sido coronado como rey del Reino de la Selva (Aranya Rajya) por Mi padre. Voy a la selva para proteger a los sabios y santos que están siendo acosados por los demonios. Por esto, por favor, no pongas ninguna objeción a Mi sagrada misión. Tengo que obedecer el mandato de Mi padre”. Diciendo esto, se postró ante Su madre y le pidió su permiso para ir a la selva. Oyendo las palabras de Rama, la madre Kaushalya quedó sobrecogida por la aflicción. Ella Le rogó, “Hijo, Tú estás hablando sólo de obedecer el mandato de Tu padre. ¿Qué hay del mandato de Tu madre? Yo soy la mejor mitad (ardhangi) de Tu padre. Por lo tanto, es Tu deber obedecer mi mandato también. No me opondré a que vayas a la selva, pero permíteme también acompañarte. Te he parido como resultado de muchos rituales y severas austeridades realizadas durante muchos años. No puedo vivir sin Ti ni siquiera por un minuto”. Rama la apaciguó diciéndole, “Madre, No es correcto de tu parte dejar a tu

esposo en su edad madura. Él está siendo quemado en el fuego de mi separación, en el. En tales circunstancias, tú deber es reconfortar y consolarlo con suaves palabras. Ese es tu principal deber. Para una esposa, el esposo es Dios. Él es el único refugio para ella”. Sita, que estaba parada cerca, oyó esta conversación. En seguida Le preguntó, “Rama, ¿no es el dharma igual para todas las mujeres? ¿Puede haber un dharma para tu madre y otro par mí? Tú me has pedido que me quede atrás y cuide de Tu padre y madre. Ahora Tú le estás diciendo a Tu madre que el servir al esposo es el deber primordial de una esposa. ¿No es esto también bueno en mi caso?” La Madre Kaushalya quedó conmovida ante el argumento de Sita. Ella le dijo a Rama, “Hijo, el mismo dharma es bueno en el caso de cada mujer. Está destinado que yo deba sufrir de esta manera. ¿Por qué has de poner a Sita a sufrir dejándola atrás en Ayodhya? Ella ha abandonado todo y ha decidido ir contigo a la selva. No la decepciones. Llévatela contigo. Es Tu deber cuidar de ella.” De este episodio se desprende claramente la nobleza y amplitud de mente de la Madre Kaushalya.

El aniversario del nacimiento de Rama se celebra a fin de recordarnos los ideales que Él representaba. Debemos reflexionar sobre estos ideales que nos dan Rama, Lakshmana, Bharata y Shatrughna, así como Kaushalya, Sumitra y Kaikeyi. El Sabio Vasishtha declaró, “Rama es la personificación del Dharma” (Ramo Vighrahavar Dharma). Él describió la divina forma de Rama diciendo, “Él que encanta a todos” (Pumsam Mohana Rupaya). “Rama, la belleza y hermosura con la cual Tú has sido provisto no están limitados a Tu forma física sola. Tu infinito amor y compasión Te dan esta forma bienaventurada. Hasta los hombres son atraídos por esta bienaventurada forma Tuya. Tú eres la personificación misma de la Verdad-Conciencia-Bienaventuranza o Sat-Chit-Ananda”. De esta forma el Sabio Vasishtha alabó la gloria y majestad de Rama. Es la buena fortuna de ustedes la que les permite escuchar la sagrada historia de Rama y cantar a Su gloria.

Como les dije al comienzo, Dios brilla refulgentemente en el universo y así el universo lo hace en Dios. La relación entre Dios y el universo es íntima e inseparable. El universo está lleno de seres vivientes. Cada ser es la personificación de Rama. No confinen a Rama a un nombre y forma particular. Todos los seres son Sus formas. La palabra Rama significa “El que deleita”. Él está presente en todos. “Dios es el Morador interno de todos los seres” (Ishvara Sarva Bhutanam). “El mundo entero está permeado por Dios” (Ishvasyam Idam Jagat). El mundo es la forma misma de Dios. “Dios tiene miles de cabezas, ojos y pies (Sahasra Sirsha Purusha Sahasraksha Sahasra Pad). En aquellos días, la población del mundo se contaba sólo en miles. Considerando a cada uno de ellos como forma de Dios fue que se declaró que Dios tenía miles de cabezas. Con el paso del tiempo, la población creció de miles a cientos de miles (lakhs) y de cientos de miles a decenas de millones. Entonces se dijo, “Dios es Mukkoti Devata Svarupa lo cual significa que está en la forma de tres crores (1 crore = 10 millones) de seres. Hoy en día la población mundial ha aumentado a cerca de 600 crores. Todos son formas de Dios. Usualmente la gente confina Rama a una forma particular con un arco y un carcaj de flechas. De hecho, cada hombre es una personificación de Rama (Rama svarupa). Por esto a la gente se le pone nombres como Rama, Lakshmana, Krishna, Govinda, etcétera.

No sólo los cuatro hermanos, sino también sus consortes demostraron grandes ideales. Sita y Urmila eran hijas del rey Janaka. Mandavi y Shrutakirti eran hijas del hermano menor de éste. Eran mujeres de excelente carácter y provistas de un supremo

sentido de desapego. Consideraban la felicidad de los demás como suya propia. Cuando Rama estaba saliendo para la selva, Sita insistió por que se le permitiera acompañarlo. Ella dijo, “Swami, Tú has venido para la redención de la humanidad. Yo también tengo un rol que desempeñar en ello. ¿Cómo puedo permanecer aquí cuando Tú Te vas a la selva renunciado a todo?” Ella se quitó todos sus ornamentos, se puso ropa de corteza y siguió a Rama.

La esposa de Lakshmana, Urmila era una gran pintora. Inconsciente de los sucesos, ella estaba pintando el cuadro de la coronación de Rama. Estaba profundamente absorta en su trabajo cuando Lakshmana entró al cuarto de repente y la llamó en voz alta. Ella se asustó y en seguida se puso de pie. En el proceso, ella derramó accidentalmente la pintura en el cuadro que estaba pintando. Se entristeció por haber dañado el cuadro. Entonces Lakshmana observó, “La coronación de Rama que está destinada a otorgar paz y prosperidad a la humanidad está postergada debido a Kaikeyi y el cuadro de coronación que tú estás pintando ha sido dañado por mi culpa.” Él le informó que él estaba acompañando a Rama y a Sita a la selva para servirlos y dijo que regresaría sólo después de catorce años. Ella no se perturbó ante su decisión. De hecho, ella estuvo feliz y le suplicó que sirviera a Sita y a Rama con la mayor devoción. El dolor y el placer, la aflicción y la felicidad se siguen unos a otros. Se deben tratar con ecuanimidad.

El placer y el dolor, lo bueno y lo malo existen juntos, nadie puede separarlos.

No pueden encontrar el placer o el dolor, lo bueno o lo malo excluyendo al otro.

Los placeres resultan cuando las dificultades fructifican

(Poema en Telugú)

Lakshmana se despidió de su esposa y fue con su madre Sumitra para pedirle sus bendiciones. ‘Su-mitra’ significa ‘un buen amigo’. Su carácter correspondía a su nombre. Cuando Lakshmana le dijo de su decisión de acompañar a Sita y a Rama a la selva, ella, siendo una noble madre, estuvo muy feliz. No estaba en absoluto preocupada por el hecho de que ninguno de sus dos hijos fuera a gobernar al reino. Cuando su copa de budín le fue arrebatada por un águila, ambas, Kaushalya y Kaikeyi simpatizaron con ella y compartieron su budín con ella. Lakshmana nació de la parte de Kaushalya y Shatrughna de la parte de Kaikeyi. Por esto, Lakshmana y Shatrughna eran aspectos de Rama y Bharata, respectivamente. Lakshmana servía a Rama y Shatrughna servía Bharata. Sumitra pensó que había sido su buena fortuna el que sus hijos estuvieran sirviendo a Rama y a Bharata. Ella tenía estos nobles sentimientos. Donde hay Dios, allí está Su devoto. Donde Dios y el devoto se juntan, la victoria es asegurada. Sumitra le dijo a Lakshmana, “¡Hijo! El estar en la compañía de Dios es la mayor riqueza”. Así que ella dio su inmediato consentimiento a Lakshmana de que acompañara a Rama y a Sita.

Cuando Rama fue con Kaushalya para despedirse de ella, ella se lamentó diciendo, “Hijo, Tú me estás dejando en Ayodhya con todas las comodidades reales y vas a la selva para llevar una vida de dificultades”. A esto, Lakshmana que estaba al lado de Rama dijo, “Madre, esta Ayodhya sin Rama y Sita es verdaderamente la selva.

La selva con Rama y Sita es en verdad una Ayodhya. Sita y Rama son mis padres. Yo los serviré y pasaré mi tiempo lleno de bienaventuranza.”

Había gran unidad y comprensión no sólo entre los cuatro hermanos sino también entre sus consortes. Son ideales a seguir para cada familia. ¿Existe alguna familia donde las nueras viven en amistad? ¿Hay alguna familia donde los hermanos viven en armonía sin entrar en disputas sobre bienes? En ninguna parte encontramos tal familia ideal. Esta edad de Kali se ha vuelto la edad de los conflictos. En tal escenario, el Ramayana brilla como un faro para cada familia. ¿Cómo deben los hermanos y hermanas conducirse? En el Ramayana, encontramos la demostración de tales grandes ideales. El mero mirar el sagrado texto del Ramayana no es suficiente; deben emular los ideales. El Ramayana trasciende las barreras de tiempo, espacio, casta y religión. En todas las naciones, en todos los tiempos y bajo todas las circunstancias, la unidad es esencialísima para encontrar la plenitud en la vida. Hasta los pájaros y animales tienen unidad entre sí. No tienen el egoísmo de acaparar cosas. Hoy en día encontramos tendencias malignas en el hombre que no se encuentran ni siquiera en los pájaros y los animales. No hay una sola instancia de disputa interna en la familia de Dasharatha. Pueden preguntar, “¿No fue Kaikeyi responsable por una disputa familiar que llevó al exilio de Rama?” No, no fue una disputa en absoluto. De hecho, Kaikeyi tenía grande afecto por Rama. Ella Le amaba más que a su propio hijo Bharata. Pero su mente fue envenenada debido a la mala compañía de Manthara, su sirvienta. Por esto se dice “Díme la compañía que tienes y te diré quien eres”. Pero aun Manthara tenía buena naturaleza. Ella estaba actuando sólo bajo la influencia de un incidente que había sucedido en su nacimiento anterior. Entonces ella había sido una venada. Un día ella estaba retozando con su esposo en la selva. El rey de Kekaya vino a la selva a cazar. Él vio a los dos gamos jugando el uno con el otro. En un intento de capturarlos, mató al macho con una flecha. La venada quedó desconsolada. Ella fue con su madre y se quejó del cruel acto del rey. La madre la consoló diciendo, “Mi amada hija, el dolor y el placer, lo bueno y lo malo coexisten en este mundo. Debemos soportar las vicisitudes de la vida con ecuanimidad. Puedes ir con el rey a pedir justicia.” Entonces la venada fue con el rey y expuso su angustia de esta manera, “¡Oh Rey! Estábamos viviendo nuestras vidas apacible y felizmente. Tú me has infligido un dolor indecible matando a mi esposo. Has arruinado mi vida.” El rey arrepentido dijo, “Nadie puede escapar a las consecuencias de sus acciones. Tú estás afligida por la muerte de tu esposo. Yo también puedo comprender la agonía de tu madre al haber perdido su yerno. Como resultado, un día yo también sufriré por la pérdida de mi yerno.” La venada nació como Manthara y causó la muerte de Dasharatha que era el yerno del Rey Kekaya.

Esta vida no es otra cosa que un océano con olas que se unen y se separan. Cada uno tiene que pasar por las adversidades de la vida. Es la naturaleza del sendero externo (pravritti). Hay otro aspecto en la vida, es decir, el sendero interno (nivritti). Un niño va con su madre y dice, “Tengo hambre”. La madre que sigue el camino externo dice, “Hijo, ve y come. Tu hambre será saciada”. Esto es el pravritti dharma. Pero la madre que va por el sendero interno no dice sólo, “Ve y come”. Ella aconseja al niño qué clase de comida debe comer, cuándo y cómo debe comer. Cuando tienen hambre, no deben comer cualquier cosa que se les antoje sin indagar si es buen para su salud. La madre del camino interno les aconseja comer los alimentos que les darán buena salud. Hasta los Vedas han tratado con los principios de pravritti y nivritti. Uno puede tener deseos pero deben quedar bajo cierto límite. Deben estar basados en la verdad y la rectitud. No coman cualquier cosa que obtengan. No digan cualquier cosa que se les venga a la

mente. Deben hablar sólo después de la indagación apropiada. Éstas son algunas de las lecciones que el Ramayana enseña a la humanidad. Por esto se compara el Ramayana a los Vedas. Enseña los aspectos de pravritti y nivritti de la vida de manera hermosa. Pravritti (el sendero externo) es la naturaleza misma (svabhava) de prakriti, el mundo material. Nivritti es la forma misma (svarupa) del Atma. Nivritti amplía su manera de pensar, mientras que pravritti hace lo opuesto. Por esto, debemos basar todas nuestras actividades en nivritti.

El Ramayana enseña los principios del dharma y el camino del deber para cada individuo. Aunque han pasado edades y eones, el Ramayana permanece siempre fresco, guiando a la humanidad en el camino de la verdad y la rectitud. Aun hoy pensamos en los personajes del Ramayana con respeto y reverencia. Se puede comprender muy bien su grandeza. No hay moralidad más elevada que la descrita en el Ramayana. El Ramayana debe ser tema de su adoración (parayana) Deben instalar el principio de Rama en sus corazones y experimentar la bienaventuranza.

¡Encarnaciones del Amor!

Practiquen las enseñanzas del Ramayana en su vida diaria. Obedezcan el mandato del Señor Rama. Es para comprender y asimilar el principio del Ramayana que hoy estamos celebrando el festival del nacimiento de Rama. No es suficiente si la celebración está confinada a meramente disfrutar de un dulce o de otros platillos deliciosos.

El sabio Valmiki declaró que el Ramayana estaría allí mientras hubiera montañas y ríos en la faz de la tierra. Pueden preguntarse, ¿cuál es la relación entre el Ramayana y las montañas y los ríos? Las montañas simbolizan a los hombres y los ríos a las mujeres. Mientras haya hombres y mujeres en este mundo, la gloria del Ramayana continuará iluminando al mundo. Las mujeres son comparadas a los ríos porque son los símbolos del sacrificio. Fluyen incesantemente saciando la sed de todos.

El Ramayana establece grandes ideales a los hombres. La gente debe contemplar sobre esta historia tan sagrada y seguir sus ideales. El matrimonio de Rama y Sita fue celebrado en Mithila con gran festividad y alegría.

Cantaron canciones invitando a la gente al divino matrimonio de Rama y Sita.

Vengan y vean el matrimonio de Rama y Sita.

Esta visión conferirá gran mérito.

Las vidas de los que vean este matrimonio serán santificadas.

¡Oh! Vengan todos y vean el sagrado matrimonio.

Rama, montado en un elefante, brilla refulgentemente.

La Madre Sita está a Su lado.

Los hermanos están sirviéndoles.

Sita y Rama inquirirán con una sonrisa por nuestro bienestar;

¿A qué otra cosa podemos aspirar?

Vengan, vayamos todos a ver el

Sagrado matrimonio de Rama y Sita.

(Poema en telugú)

La gente cantaba canciones como ésta, alegrándose ante el matrimonio de Rama y Sita. La gente de Ayodhya así como la de Mithila estaban eufóricas. Toda la ciudad de Mithila se regocijaba con gran celebración. El divino matrimonio confirió inmensa alegría a cada uno. La historia de Rama es misteriosa, sagrada y llena de bienaventuranza.

¡Encarnaciones del Amor!

La historia de Rama no es una historia antigua. Es eterna y siempre joven. Está llena de auspiciosidad. ¡Qué sus corazones se llenen de los sagrados ideales del Ramayana! ¡Que abandonen el odio y todas las diferencias! ¡Qué vivan en paz y armonía! Cuando mediten en Rama incesantemente, derivaran en gran alegría y deleite.
?

(Bhagavan concluyó Su discurso con el Bhajan “Rama, Rama Rama Sita ...”.)